



Revista Mexicana de Psicología

ISSN: 0185-6073

revista@psicologia.org.mx

Sociedad Mexicana de Psicología A.C.

México

GARCÍA-CAMPOS, TONATIUH; CORREA-ROMERO, FREDI EVERARDO; GARCÍA Y
BARRAGÁN, LUIS FELIPE; LÓPEZ-SUÁREZ, ANA DELIA
INDIVIDUALISMO-COLECTIVISMO Y SU EFECTO SOBRE LA AUTOEFICACIA EN
JÓVENES

Revista Mexicana de Psicología, vol. 33, núm. 1, enero-junio, 2016, pp. 71-79

Sociedad Mexicana de Psicología A.C.

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243056043008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

INDIVIDUALISMO-COLECTIVISMO Y SU EFECTO SOBRE LA AUTOEFICACIA EN JÓVENES*

INDIVIDUALISM-COLLECTIVISM AND ITS EFFECT ON SELF-EFFICACY IN YOUTHS

TONATIUH GARCÍA-CAMPOS,** FREDI EVERARDO CORREA-ROMERO Y LUIS FELIPE GARCÍA Y BARRAGÁN
Departamento de Psicología, Universidad de Guanajuato, México

ANA DELIA LÓPEZ-SUÁREZ
Facultad de Psicología, Universidad Veracruzana, México

Citación: García-Campos, T., Correa-Romero, F. E., García y Barragán, L. F., & López-Suárez, A. D. (2016). Individualismo-colectivismo y su efecto sobre la autoeficacia en jóvenes. *Revista Mexicana de Psicología*, 33(1), 71-79.

Resumen: Entendiendo la cultura como un sistema único de significados e información que permite al grupo atender las necesidades básicas de supervivencia, perseguir la felicidad y el bienestar y entender el significado de la vida, se considera que la cultura puede desempeñar un papel importante en variables como la autoeficacia, cuyo origen teóricamente se haya en culturas individualistas. Se aplicaron 548 baterías a personas de entre 14 y 23 años. Los resultados se presentan en dos niveles de análisis (general y específico) del individualismo-colectivismo. Se encontraron diferencias significativas que muestran el impacto del individualismo y el colectivismo, así como del individualismo horizontal, el colectivismo vertical y el colectivismo horizontal, en la autoeficacia. Los resultados a su vez aportan a la discusión teórica respecto de la estructura del individualismo-colectivismo.

Palabras clave: entorno, contexto, personalidad, adolescentes, Guanajuato.

Abstract: Understanding culture as a unique system of meanings and information that enable the group to attend basic needs for survival, pursuing happiness and well-being and understanding the meaning of life, culture is considered to possibly play an important role in variables as self-efficacy, which origin is theoretically located in individualist cultures. Five hundred forty eight batteries were applied to people between 14 and 23 years old. Results are presented at two analysis levels (general and specific) for individualism-collectivism. Significant differences were found and show the impact of individualism and collectivism, as well as of horizontal individualism, vertical collectivism and horizontal collectivism, in self-efficacy. Results contribute in turn to the theoretical discussion on the structure of individualism-collectivism.

Key words: background, context, personality, adolescents, Guanajuato.

Los grupos en los que un ser humano crece y a los que pertenece tienen una constante influencia (recíproca) en el comportamiento del individuo. La socialización y la enculturación son los principales procesos que intervienen en esta influencia y derivan en la concepción e interiorización de la realidad cognitiva de una persona, la cual a su vez

fungirá como “filtro” de la información social durante todo el desarrollo del individuo.

La cultura ha sido un constructo que lentamente se ha incorporado al lenguaje y práctica psicológicos, lo que conlleva una necesidad de generar conocimiento universal y etnopsicológico que permita conocer los efectos de

* Parte de esta investigación la subvencionó la Universidad de Guanajuato, México, misma que financió el proyecto “Impacto de cultura, familia y personalidad en la conducta sexual de riesgo de jóvenes guanajuatenses”, con registro FO-DAI-05.

** Dirigir correspondencia a: Tonatihu García Campos. Departamento de Psicología, Universidad de Guanajuato, Blvd. Puente Milenio #1001, Fracción del predio San Carlos, León, Gto., México. C.P. 37670. Correo electrónico: tonat99@hotmail.com

la cultura en las demás variables que comúnmente la psicología ha trabajado. La cultura se puede entender como un sistema único de significados e información, que se comparte en un grupo y que se transmite de generación en generación. Permite al grupo atender las necesidades básicas de supervivencia, perseguir la felicidad y el bienestar y entender el significado de la vida (Matsumoto y Juang, 2013), por lo que es parte esencial de la realidad cognitiva de los individuos.

De esta forma, las personas interiorizan las maneras de actuar y hacer las cosas, así como los cuándo y con quién más adecuados y esperados, de acuerdo al grupo cultural en el que se desarrollan y los grupos sociales a los que pertenecen. De este modo, se entienden los individuos como productores y productos de sus ambientes y sus sistemas sociales (Ornelas Contreras, Blanco Vega, Gastélum Cuadras y Muñoz Beltrán, 2013).

De lo anterior se desprende que la enculturación y la socialización van tejiendo las tramas por donde el individuo se irá comportando, o al menos por donde se espera que se comporte. Así, tanto el tipo de cultura en la que se vive como la interiorización de la misma afectarán la conducta. De tal manera que, partiendo de la clasificación que propuso Triandis (1995) respecto de culturas individualistas y colectivistas, se entiende que las personas que interiorizan el individualismo pondrán de antemano sus objetivos e intereses antes que los del grupo, caso contrario en el colectivismo. El mismo autor mencionó que ambos tipos se bifurcan de acuerdo con las jerarquías, donde la verticalidad se expresa en diferencias de estatus sociales y la horizontalidad en una estructura social más aplanada. Quedando así cuatro factores (Individualismo vertical, Individualismo horizontal, Colectivismo vertical y Colectivismo horizontal) que explican mejor el efecto de este síndrome cultural en el comportamiento.

Para Kim, Triandis, Kâğitçibaşı, Choi y Yoon (1994), las personas que prioritariamente son individualistas son más racionales, se guían más por las reglas y normas institucionales, son autónomas, buscan la autorrealización y son asertivas, entre otras características. Por su parte, quienes prioritariamente son colectivistas basan sus comportamientos en gran medida en las relaciones, buscan la armonía con los demás, son interdependientes y conformistas.

Para Triandis (1995, 2001), el colectivismo y el individualismo pueden coexistir en una misma cultura e individuo. Existe una tendencia generalizada a actuar y ver el mundo, pero las situaciones en específico desempeñan un papel importante en el comportamiento. En una muestra de hindúes, Sinha, Sinha, Verma y Sinha (2001)

observaron que en situaciones en las que se referían al lugar de la familia y los miembros de ella había una orientación e intención individuales a actuar de manera colectiva. Sin embargo, en situaciones en las que debía elegir algún candidato político, adoptar u obtener una casa había una orientación individualista.

No obstante, respecto de las tendencias verticales y horizontales del constructo, Chiou (2001) informó resultados de muestras estadounidenses, argentinas y taiwanesas. Estas muestras cobran interés al enmarcarlas en el estudio de Hofstede de 1991 (como se citó en Hofstede, Hofstede y Minkov, 2010) donde de 76 naciones, Estados Unidos quedó como el país más individualista, Argentina en el lugar 35 y Taiwán en el 66. Bajo este marco, Chiou señaló que las muestras de Argentina y Taiwán fueron más colectivistas verticales que la muestra de Estados Unidos. Por su parte, los taiwaneses y los estadounidenses fueron más individualistas verticales que los argentinos. Los estadounidenses fueron más individualistas horizontales que los argentinos, mismos que presentaron puntajes superiores que las personas de Taiwán. Adicionalmente, informó que no hubo diferencias entre las muestras en el colectivismo horizontal.

En México, Bivián Castro, García y Barragán y García Campos (2011) informaron mayor individualismo horizontal y colectivismo horizontal. La escolaridad mostró sus efectos en el individualismo vertical, así que la muestra de mayor nivel educativo (universidad) fue la que presentó los valores más altos. Por otro lado, las personas con menores niveles educativos fueron las que presentaron los valores más altos de colectivismo vertical.

De esta manera, el desarrollarse en una cultura individualista o colectivista fomentará la interiorización de la misma, y a su vez, esto provocará una mayor tendencia a ciertas características personales que desencadenarán comportamientos específicos. En un estudio (Forbes, Zhang, Doroszewicz y Haas, 2009) se informó que estudiantes procedentes de China (muestras de China, Estados Unidos y Polonia) obtuvieron menores índices de agresividad directa en comparación con Estados Unidos, lugar de donde los estudiantes informaron las mayores puntuaciones de las tres muestras. Esto revela que las personas de culturas individualistas y colectivistas se relacionan y eligen formas distintas para la resolución de conflictos. Por tanto, aquellos constructos que se basan en las relaciones, como la simpatía (Triandis, Marín, Lisansky y Betancourt, 1984), deberían impulsarse mayormente en culturas colectivistas, mientras que aquellas variables que involucren la individualidad, como puede ser la autoefica-

cia (Bandura, 1999), deberían ser más valoradas y esperadas en culturas individualistas.

La Teoría Social Cognitiva (Bandura, 2012) resalta la complejidad de los procesos humanos cuando se pretende realizar una acción. También destaca el determinismo recíproco que atiende a la interacción bidireccional de tres factores: el personal, donde se encuentra la interiorización de la cultura; el ambiental, donde se puede encontrar a la cultura misma; y el conductual, que en conjunto influyen a las personas en su aprendizaje y por consiguiente a su actuar.

Bandura identificó la importancia de que las personas construyan y desarrollen sus autopercepciones acerca de su capacidad, mismas que se convertirán en los medios por los cuales traten de conseguir sus metas (sean congruentes o no con las que se espera desde la cultura), y controlen lo que son capaces de hacer para manipular su propio ambiente (Schunk, 2012). Dado que controlar el ambiente se refiere a lo que se espera desde las culturas individualistas, el tipo de cultura que se interiorice afectará la búsqueda de dicho control.

Al igual que la cultura media por los procesos de enculturación y socialización el conjunto de creencias de las propias capacidades para aprender o llevar a cabo acciones en ciertos niveles, es decir la autoeficacia (Bandura, 1999), también media las formas para alcanzar las metas. Schunk (2012) ha mencionado que la autoeficacia se encuentra directamente relacionada con cuatro factores que ayudan a moldear que ésta sea alta o baja en una persona: el procesamiento de la información, el modelamiento, la retroalimentación y los premios. Todos estos factores se relacionan de alguna manera con la cultura, pues es de la misma que se derivan los criterios sobre cómo se espera que se comporte un individuo y qué es lo que le debe motivar.

Asimismo, Bandura (1999) ha mencionado que las creencias de eficacia tienen cuatro fuentes: *a)* experiencias anteriores, las cuales aumentan la autoeficacia cuando se las percibe como exitosas, y la disminuyen si por el contrario se las percibe como fracasos; *b)* experiencias vicarias, que se relacionan con el modelado al obtener conocimiento mediante la observación de otros realizando una acción y sus consecuencias; *c)* persuasión verbal o social, que atiende a la influencia que ejercen otras personas a manera de retroalimentación y que a su vez impacta positiva o negativamente la autoeficacia según sea la misma retroalimentación (todas las fuentes anteriores están determinadas en cierta medida por el ecosistema y el grupo sociocultural al que se pertenece); y *d)* estados fisiológicos, mediante los cuales el organismo también manifiesta la autoeficacia en

diferentes reacciones, como pueden ser las emociones ante situaciones específicas.

En un estudio que realizaron Kim y Park (2006) se mostró que los factores personales de los padres, como las expectativas que tienen de sus hijos, la presión que les ejercen y el apoyo que les dan, así como factores relacionales, por ejemplo el respeto hacia los padres y un sentimiento de deuda hacia los mismos, incrementan la autoeficacia de niños coreanos.

Por su parte, Caprara, Regalia y Bandura (2002) expusieron que las relaciones familiares influyen a los jóvenes para que actúen en forma activa y dirijan su vida como agentes de su futuro. Así, los adolescentes tienen creencias sobre su competencia para regular sus acciones y orientarlas a metas previsibles y realistas, y esas creencias se asocian significativamente con las influencias familiares.

Partiendo de la definición de cultura de Matsumoto y Juang (2013), se puede notar su efecto en procesos individuales y cognoscitivos. Sin embargo, no se han identificado investigaciones que permitan conocer la relación o efecto de la cultura en un proceso individual y cognoscitivo como es la autoeficacia.

De todo lo anterior es que surge el interés central de la presente investigación, el cual es conocer los efectos de la interiorización del individualismo-colectivismo en la autoeficacia de los jóvenes, quienes están en un proceso de identificación o de inicio de la práctica de la identidad y por ende de una asimilación más consciente de la cultura, de acuerdo con su etapa del desarrollo. Basados en el marco que sugiere que la cultura trata de permear todos los niveles de la vida del ser humano, pero que la interiorización de la misma no es un proceso unidireccional ni pasivo por parte del individuo, la presente investigación estuvo dirigida con los intereses específicos de conocer el perfil del individualismo-colectivismo y de la autoeficacia de los jóvenes e identificar los posibles efectos en la autoeficacia por parte del individualismo-colectivismo. Con lo anterior se pretende abonar al estado del arte de la psicología incorporando nueva información sobre el efecto de la cultura en procesos cognitivos como la autoeficacia.

MÉTODO

Participantes

Con base en un muestreo no probabilístico por cuotas de acuerdo al sexo, de habitantes del estado de Guanajuato, México, de municipios urbanos (León, 26.4%, y Salamanca,

20.9%), semiurbanos (Moroleón, 21.2%) y rurales (San Luis de la Paz, 26.4%, y 4.7% de municipios rurales cercanos), se aplicaron 548 baterías. La muestra se conformó por 51.3% de mujeres. El rango de edad fue de 14 a 23 años, con una media de 16.22 y una desviación estándar de 1.40 años. El 83.28% había cursado el bachillerato, 16.1% la primaria y sólo 0.7% tenía estudios universitarios.

Instrumentos

- 1) Escala de Individualismo-Colectivismo para Mexicanos (García y Reyes-Lagunes, 2005), que consta de cinco escenarios con cuatro opciones de respuesta cada uno, donde el participante debe ordenar de acuerdo con lo que más lo represente la manera de resolver las problemáticas. Se utilizaron dos niveles de evaluación de la escala. La primera es una evaluación general donde se evalúa la interiorización del individualismo y el colectivismo, misma que se desprende de la sumatoria de las evaluaciones específicas. La segunda es la evaluación específica del constructo, que integra la horizontalidad y la verticalidad, quedando los siguientes factores: Individualismo vertical ($\chi^2 = 6.6$, $p = .15$; GFI = .99; AGFI = .98; RMSEA = .03), Individualismo horizontal ($\chi^2 = 2.7$, $p = .60$; GFI = .99; AGFI = .99; RMSEA = .00), Colectivismo vertical ($\chi^2 = 9.82$, $p = .08$; GFI = .99; AGFI = .98; RMSEA = .03) y Colectivismo horizontal ($\chi^2 = 27.83$, $p = .00$; GFI = .98; AGFI = .95; RMSEA = .07). La escala es de respuesta forzada, jerarquizando sus opciones.
- 2) Escala de Autoeficacia (Correa Romero, 2006), integrada por un solo factor de nueve reactivos ($\alpha = .91$) que explica 41.02% de la varianza. La escala es tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (*Se aplica totalmente a mí – No se aplica en nada a mí*), donde a mayor puntaje que se obtiene, mayor cantidad del atributo.

Procedimiento

Las aplicaciones se hicieron en lugares públicos y escuelas, todas ellas con pruebas de lápiz y papel bajo el consentimiento informado de los participantes y, en su caso, también de las autoridades escolares. Se les explicaron los objetivos del estudio y garantizó la confidencialidad de los datos debido a que no se incluyeron preguntas que permitieran la identificación de las personas.

Análisis de datos

Para dar respuesta a los cuestionamientos que dirigieron esta investigación, se utilizaron medidas de tendencia central y de dispersión, la prueba de Kolmogorov-Smirnov de bondad de ajuste, así como la prueba H de Kruskal-Wallis, más la prueba U de Mann-Whitney como prueba post hoc. Para todo lo anterior se utilizó el paquete SPSS versión 18.

Diseño

La presente investigación fue de corte cuantitativo, de tipo transversal correlacional, con un diseño simple de tres grupos independientes.

RESULTADOS

Para dirigirse al propósito del estudio se inició preguntándose cuál es el perfil dentro del individualismo-colectivismo que presentaban los participantes. Para ello se obtuvieron los análisis descriptivos que se presentan en la Tabla 1. Dichos análisis revelaron que la muestra tenía más interiorizado el individualismo que el colectivismo (al revisar la evaluación general del constructo). Por su parte, al indagar los puntajes para las bifurcaciones del constructo se puede observar en la misma tabla que los factores horizontales fueron los que la muestra más interiorizó (tanto el individualismo como el colectivismo).

Siguiendo con la descripción del perfil que presentó la muestra en las variables del estudio, se puede observar en la Tabla 1 que el nivel de autoeficacia fue alto, tal que superó la media teórica por 0.66.

Para llevar a cabo la investigación, en la que el propósito fue conocer los efectos de la interiorización de la cultura en la autoeficacia de los participantes, se decidió agrupar a las personas de acuerdo con sus puntajes obtenidos en la escala de Individualismo-colectivismo. La agrupación se realizó dividiendo en tres la escala teórica e identificando a los participantes en el grupo correspondiente (Bajo, Medio o Alto) de cada factor de la escala, de acuerdo con sus puntajes obtenidos. Este procedimiento permite responder a una agrupación sujeta a las definiciones teóricas y no a una distribución de la muestra, como ocurriría si se hubiera utilizado la agrupación a partir de los percentiles 33 y 66 de la distribución de cada variable.

Habiendo identificado a cada participante para cada factor de la escala, la distribución mostró (ver la Tabla 2)

Tabla 1. *Media y desviación estándar de las variables de estudio*

Estadístico	Individualismo	Colectivismo	Individualismo		Colectivismo		Autoeficacia
			Vertical	Horizontal	Vertical	Horizontal	
Media	59.65	50.33	25.83	33.82	21.19	29.14	3.16
DE	8.57	8.57	6.89	6.99	7.58	6.83	0.45

Notas: Para los factores Individualismo y Colectivismo el rango de respuestas es de 25 a 85 con una media teórica de 55. Para los factores Vertical y Horizontal el rango es de 5 a 50 con una media teórica de 27.5. Los puntajes de Autoeficacia van de 1 a 4 con una media teórica de 2.5.

que en la evaluación general (Individualismo-colectivismo) la cantidad de casos fue inversamente proporcional, pues se tuvo 25 casos con bajo individualismo y a su vez 25 casos con alto colectivismo, así como el mismo número de casos en los grupos medios. Haciendo un análisis de los casos se encontró que 96% de ellos (24 de 25), quienes tienen una baja interiorización del individualismo, son los mismos que tienen una alta interiorización del colectivismo. Por su parte, 99.4% de los participantes que habían interiorizado de manera moderada (Medio) el individualismo son los mismos que habían interiorizado en ese mismo grado el colectivismo (380 de 382). Para el caso de la horizontalidad y la verticalidad del constructo, se puede observar en la Tabla 2 que la frecuencia del grupo Alto en Individualismo vertical y la del grupo Bajo de Individualismo horizontal fueron las más bajas, resultado que se presentó de manera similar en Colectivismo vertical y Colectivismo horizontal, respectivamente. Sin embargo, dada la dispersión de los casos no se encontró, como en la evaluación general, una identificación de casos que al interiorizar de alguna manera un factor del constructo (en su separación vertical-horizontal) se identifique una tendencia a una interiorización de otro factor.

Habiendo clasificado a la muestra de acuerdo con su interiorización del individualismo-colectivismo, se buscó

los efectos que este constructo pudiera tener en la autoeficacia de los participantes. Para ello inicialmente se analizó la normalidad de la variable. Los resultados indicaron que la distribución del constructo no era normal en la muestra, lo que resultó en la utilización de pruebas estadísticas no paramétricas.

Para poder identificar el efecto del individualismo-colectivismo en la autoeficacia, primero se comparó los grupos de Individualismo y Colectivismo con respecto de su autoeficacia. La Tabla 3 muestra que la autoeficacia se incrementó de acuerdo con el incremento de la interiorización del individualismo. Al comparar los grupos se encontraron diferencias significativas ($\chi^2 = 25.36$, $gl = 2$, $p = .000$) provocadas por el grupo de mayor interiorización del individualismo en comparación con los otros dos grupos. Respecto del colectivismo, la tendencia fue contraria a la informada anteriormente, dado que los valores más altos en autoeficacia se fueron dando mientras la interiorización del colectivismo bajaba. El grupo menos colectivista fue diferente estadísticamente de los otros dos grupos.

Al preguntarse sobre el efecto del individualismo-colectivismo considerando sus bifurcaciones horizontales y verticales, no se encontraron diferencias entre los grupos de Individualismo vertical, por lo que las medias informadas (ver la Tabla 3) muestran que sus diferencias fueron

Tabla 2. *Distribución de casos para las agrupaciones del individualismo-colectivismo*

Grupo	Individualismo	Colectivismo	Individualismo		Colectivismo	
			Vertical	Horizontal	Vertical	Horizontal
Bajo	25	144	141	33	305	69
Medio	382	382	372	311	229	406
Alto	144	25	38	207	17	76

Tabla 3. *Media, desviación estándar y diferencias en Autoeficacia por agrupaciones en Individualismo-colectivismo*

Factor	Estadístico	Grupos			Prueba H	
		Bajo	Medio	Alto	χ^2 (gl)	p
Individualismo	Media	2.94	3.12	3.32	25.36 (2)	0
	DE	0.53	0.45	0.39		
Colectivismo	Media	3.32	3.11	2.95	25.89 (2)	0
	DE	0.39	0.45	0.53		
Individualismo vertical	Media	3.09	3.19	3.1	5.82 (2)	ns
	DE	0.48	0.43	0.46		
Individualismo horizontal	Media	2.92	3.12	3.26	17.59 (2)	0
	DE	0.52	0.45	0.42		
Colectivismo vertical	Media	3.23	3.08	3.11	12.16 (2)	.002
	DE	0.42	0.47	0.53		
Colectivismo horizontal	Media	3.31	3.15	3.1	8.54 (2)	.014
	DE	0.37	0.46	0.42		

Notas: χ^2 = chi cuadrada; gl = grados de libertad. Los puntajes de Autoeficacia van de 1 a 4 con una media teórica de 2.5. Los grupos refieren a los realizados desde los factores del individualismo-colectivismo.

gracias al azar. Al comparar los grupos de acuerdo con su interiorización del individualismo horizontal, los resultados mostraron que los niveles de autoeficacia fueron incrementando conforme las personas aceptaron más estos elementos culturales. Al comparar los grupos se encontró que el grupo más individualista horizontal se distinguió de los otros dos grupos por una mayor autoeficacia, como se informa en la Tabla 3.

Al realizar las comparaciones cuando el grupo es más importante que el individuo (colectivismo) considerando la existencia de jerarquías (verticalidad), los resultados mostraron que el grupo con una intermedia asimilación de este factor cultural fue el que presentó los valores más bajos y diferencias significativas con el grupo Bajo, quien presentó la media más alta ($M = 3.23$ y 3.08 , respectivamente).

Finalmente, al analizar la autoeficacia de los participantes de acuerdo con lo colectivistas horizontales que eran, resultó que entre más caracteriza a las personas esta característica cultural, su autoeficacia decrece. Incluso, al comparar los grupos la prueba H de Kruskal-Wallis arrojó

diferencias significativas (ver la Tabla 3), las cuales se pueden atribuir, de acuerdo con los análisis post hoc, al grupo Bajo en Colectivismo horizontal, quienes presentaron una autoeficacia superior a la de los grupos Medio y Alto.

DISCUSIÓN

Dado que la cultura establece los significados y la información que se espera tengan las personas que en ella se desarrollan, ésta genera una constante presión a la conformidad con ella, principalmente por los agentes socializadores más importantes (p.ej. familia, escuela, medios masivos de comunicación, etc.). Esta dinámica conlleva, de acuerdo con Matsumoto y Juang (2013), a atender las necesidades básicas de supervivencia, perseguir la felicidad y el bienestar y entender el significado de la vida por medio de los lentes del grupo sociocultural al que se pertenece.

Por lo anterior es que el conocimiento de la realidad de las personas permite establecer la línea base para la com-

prensión e intervención. De ahí que los primeros esfuerzos analíticos del presente estudio fueran describir los perfiles de las variables involucradas.

De acuerdo con los resultados obtenidos en el estudio, se puede notar que los participantes tienden a dirigirse en sus vidas anteponiendo sus metas e intereses, poniendo en segundo plano los objetivos del grupo o grupos de pertenencia. Sin embargo, es importante resaltar los valores que se presentan en la Tabla 1, ya que aunque el individualismo se ubicó por arriba de la media teórica y el colectivismo por debajo, ambos valores fueron más cercanos al centro de una distribución que va de 25 a 85 puntos. Lo anterior refleja lo que Triandis (2001) mencionó, donde este síndrome cultural vislumbra que las culturas y la interiorización de las mismas por las personas se da de manera independiente entre el individualismo y el colectivismo, lo cual permite la coexistencia de ambos en la realidad cognitiva de las personas y genera una tendencia mayoritaria a interpretar y actuar, más no única de acuerdo con este constructo.

De acuerdo con Hofstede et al. (2010), México se colocó en el lugar 48 de 76 naciones estudiadas respecto del individualismo, dato que puede entenderse de acuerdo con los resultados (cerca de la media teórica) que este estudio arrojó, en términos de que los valores que la muestra informó no son extremos.

Como se reflejó en la sección anterior, la muestra fue más individualista horizontal, seguida de colectivista horizontal, lo que permite identificar una tendencia a la horizontalidad. Sin embargo, al igual que en los casos anteriores, los valores informados no se alejan mucho de la media teórica y sí de los extremos posibles en la escala, la cual va de 5 a 50 puntos.

El factor más bajo en los resultados obtenidos fue Colectivismo vertical, mismo en el que las muestras argentinas y taiwaneses del estudio de Chiou (2001) obtuvieron valores superiores a los participantes estadounidenses. A pesar de no poder comparar entre ambos estudios, surge la duda de si la muestra mexicana seguirá siendo menos individualista que la argentina, de acuerdo con los estudios de Hofstede et al. (2010).

Los resultados expresados en la Tabla 2 coadyuvan a la discusión teórica sobre si el individualismo-colectivismo es un continuo (postura de Hofstede et al., 2010) o son continuos independientes (Triandis, 1995). Si se analiza la evaluación general que se realiza desde la escala utilizada en este estudio, se puede observar que los casos que son más individualistas son prácticamente los mismos que son menos colectivistas y viceversa, lo que abona a la idea de un solo factor entendido desde un continuo.

Sin embargo, cuando se analizan los casos agrupados de acuerdo con los factores Individualismo vertical, Individualismo horizontal, Colectivismo vertical y Colectivismo horizontal, los datos no muestran una tendencia al respecto. Como se mencionó anteriormente, la muestra tendió a la horizontalidad (individualista y colectivista) más que a la verticalidad, lo que genera una concepción alejada de la idea de que el individualismo-colectivismo sea un continuo y se ajusta mejor a la idea de que una cultura y las personas interiorizan todas las vertientes posibles. No obstante, tienden a tener valores, creencias, actitudes y comportamientos más frecuentes y cercanos con los que la sociocultura espera al respecto del individualismo-colectivismo. Lo anterior sugiere que debe seguirse generando conocimiento que fortalezca alguna de las dos posturas, o incluso, las trate de incorporar en una propuesta diferente.

Respecto de la autoeficacia de los participantes, los resultados mostraron una tendencia a la alta autoeficacia, lo que permite concluir que las personas muestreadas tuvieron una influencia sociocultural y de sus experiencias directas o vicarias que los han orientado a creer que tienen capacidades para solucionar los problemas que la vida y su cotidianidad les presentan.

Respecto del efecto del individualismo-colectivismo en la autoeficacia, el interés central de la presente investigación, los resultados reflejan el efecto de la sociocultura en esta variable individual. Contrario a los resultados que Kim y Park (2006) presentaron, la mayor autoeficacia se presentó en las personas con mayor individualismo y menor colectivismo. Dicha divergencia se puede deber a la cultura en sí o a la etapa de desarrollo por las que pasaban las personas muestreadas, ya que en el presente estudio la media de edad fue de 16.22 años, desviación estándar de 1.40, mientras que los resultados que Kim y Park informaron provienen de niños de primaria y secundaria, de modo que los rangos de edad son distintos entre ambos estudios.

Al analizar las agrupaciones hechas en las variables Individualismo y Colectivismo con sus respectivas variaciones (vertical u horizontal), un dato interesante es que al comparar a las personas de acuerdo con el grado de interiorización del individualismo vertical, los resultados arrojaron que no hubo diferencias en la autoeficacia, caso contrario al de los otros tres factores, donde sí se presentaron diferencias significativas.

Por su parte, los mayores efectos en la autoeficacia los produjo el individualismo horizontal ($H = 17.59$), lo que indica que mientras la persona ve más por sus intereses y objetivos sin competir con los demás, su autoeficacia será mayor. Esto podría entenderse en el sentido de que, por la

naturaleza del factor, la persona no ve jerarquías y se centra en sí misma, lo que favorece la autoconciencia, que a su vez podría desarrollar la autoeficacia.

Considerando que las creencias de eficacia provienen, entre otros factores, de experiencias anteriores, experiencias vicarias y persuasión verbal o social (Bandura, 1999), la cultura influirá los contextos y las experiencias que el individuo tenga. En el caso del presente estudio, las características culturales más significativas están alrededor de la horizontalidad, lo que lleva a la suposición de que las vivencias cotidianas por medio de las cuales las personas aprenden, ya sea de manera personal o vicaria, enfatizan la horizontalidad en las relaciones y la importancia del individuo.

Al revisar las comparaciones entre grupos se ve que en Individualismo horizontal las diferencias se produjeron por el grupo de mayor interiorización respecto de los otros dos grupos, caso contrario en Colectivismo horizontal, lo que sugiere que aunque la horizontalidad es algo que caracteriza el individualismo-colectivismo de la muestra, el análisis diferenciado es muy importante para la intervención. Esto obedece a que bajos niveles de individualismo horizontal se relacionaron con bajos niveles de autoeficacia (considerando la distribución de la muestra), y bajos niveles de colectivismo horizontal se relacionaron con alta autoeficacia.

Lo anterior refleja la importancia de considerar elementos culturales en la investigación e intervención psicológica, ya que este tipo de factores podrá beneficiar o afectar la eficacia de la intervención. De igual manera, los resultados permiten valorar la pertinencia de hacer interactuar constructos psicosocioculturales con constructos individuales como el caso de la autoeficacia, lo que abre la puerta a seguir interesados en generar conocimiento que conjunte desde la psicología variables individuales y socioculturales que permitan una mejor comprensión del comportamiento humano.

Considerando todo lo anterior, se sugiere que en investigaciones futuras se puedan utilizar muestras de diferentes regiones de México que permitan incrementar la validez externa de los resultados, así como traspasar fronteras para buscar el grado de universalismo de los efectos encontrados. De igual manera, se sugiere que se extiendan los rangos de edad de tal manera que se pueda identificar si alguna etapa del desarrollo del ser humano podría asociarse con algún tipo de relación o efecto entre las variables utilizadas en el presente estudio.

REFERENCIAS

- Bandura, A. (1999). *Auto-eficacia: Cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual*. Bilbao, España: Desclée De Brouwer.
- Bandura, A. (2012). Social cognitive theory. En P. A. M. Van Lange, A. W. Kruglanski, & E. T. Higgins (Eds.), *Handbook of theories of social psychology, Vol. 1* (pp. 349-373). Thousand Oaks, CA, E.U.: SAGE.
- Bivián Castro, P. L., García y Barragán, L. F., & García Campos, T. (2011). Individualismo-colectivismo en el estado de Guanajuato, México. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 4(2), 59-66.
- Caprara, G. V., Regalia, C., & Bandura, A. (2002). Longitudinal impact of perceived self-regulatory efficacy on violent conduct. *European Psychologist*, 7(1), 63-69. doi:10.1027//1016-9040.7.1.63
- Chiou, J.-S. (2001). Horizontal and vertical individualism and collectivism among college students in the United States, Taiwan, and Argentina. *The Journal of Social Psychology*, 141(5), 667-678. doi:10.1080/00224540109600580
- Correa Romero, F. E. (2006). *Aprovechamiento escolar en estudiantes de nivel medio superior: Desarrollo de un modelo psicosociomotivacional* (Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional Autónoma de México). Recuperada de <http://132.248.9.195/pd2007/0609764/Index.html>
- Forbes, G., Zhang, X., Doroszewicz, K., & Haas, K. (2009). Relationships between individualism-collectivism, gender, and direct or indirect aggression: A study in China, Poland, and the US. *Aggressive Behavior*, 35(1), 24-30. doi:10.1002/ab.20292
- García, T., & Reyes-Lagunes, I. (2005). Escala de individualismo-colectivismo para mexicanos: Desarrollo de una aproximación culturalmente relevante. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 21(2), 103-116.
- Hofstede, G., Hofstede, G. J. & Minkov, M. (2010). *Cultures and organizations: Software of the mind*. Nueva York, NY, E.U.: McGraw-Hill.
- Kim, U., & Park, Y.-S., P. (2006). Indigenous psychological analysis of academic achievement in Korea: The influence of self-efficacy, parents, and culture. *International Journal of Psychology*, 41(4), 287-292. doi:10.1080/00207590544000068
- Kim, U., Triandis, H. C., Kagitcibasi, Ç., Choi, S.-C., & Yoon, G. (Eds.). (1994). *Individualism and collectivism: Theory, method and applications*. Thousand Oaks, CA, E.U.: SAGE.
- Matsumoto, D., & Juang, L. (2013). *Culture and psychology*. Belmont, CA, E.U.: Wadsworth.
- Ornelas Contreras, M., Blanco Vega, H., Gastélum Cuadras, G., & Muñoz Beltrán, F. (2013). Perfiles de autoeficacia en conductas académicas en alumnos de primer ingreso a

- la universidad. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15(1), 17-28. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/view/327/507>
- Schunk, D. H. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. México: Pearson.
- Sinha, J. B. P., Sinha, T. N., Verma, J., & Sinha, R. B. N. (2001). Collectivism coexisting with individualism: An Indian scenario. *Asian Journal of Social Psychology*, 4(2), 133-145. doi:10.1111/j.1467-839X.2001.00081.x
- Triandis, H. C. (1995). *Individualism & collectivism. New directions in social psychology*. Boulder, CO, E.U.: Westview Press.
- Triandis, H. C. (2001). Individualism-collectivism and personality. *Journal of Personality*, 69(6), 907-924. doi:10.1111/1467-6494.696169
- Triandis, H. C., Marín, G., Lisansky, J., & Betancourt, H. (1984). Simpatía as a cultural script of Hispanics. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47(6), 1363-1375. doi:10.1037/0022-3514.47.6.1363

Recibido: 4 de noviembre de 2013.

Aceptado: 14 de mayo de 2015.